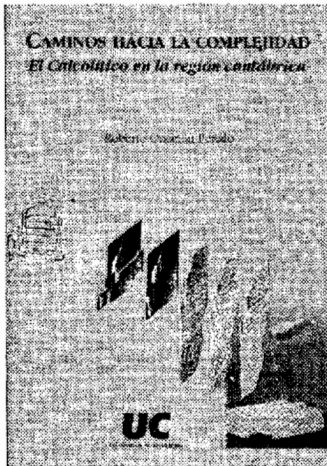


**Montañés Caballero, Manuel. Recensión:**

**ONTAÑÓN PEREDO, Roberto, 2003: *Caminos hacia la complejidad. El Calcolítico en la región cantábrica*. Universidad de Cantabria y Fundación Marcelino Botín. Santander.**



Pocas son las ocasiones en las que nos hallamos ante una monografía arqueológica en donde se entrelacen las partes para formar un todo coherente. O expresado de otro modo, es más común encontrarnos los capítulos y temas de investigación de una obra, ya sean sobre fauna, industria lítica, antracología, ocupación del territorio, etc., como compartimentos estancos, que imbricados todos estos conocimientos y registros hacia la consecución de un objetivo último. Sin duda, aquí no estamos ante ese tipo de obra compartimentada, todo lo contrario, me ha parecido que presenta un diseño expositivo muy elaborado, utilizando toda

la información como materia útil y no como elementos que tan solo muestren el prurito de investigación científica.

El trabajo que nos ofrece Roberto Ontañón es una actualización de su tesis doctoral, despojada de todo el aparatage descriptivo y de buena parte de las referencias bibliográficas y notas comentadas. Es una edición que permite realizar una lectura fluida y asequible, pero sin olvidar que estamos ante una monografía especializada de Prehistoria.

El prólogo es responsabilidad de Martínez Navarrete. Se trata de un texto en el que la investigadora del C.S.I.C. realiza una reseña, sin duda, más acertada que la que intento presentar. No obstante, estoy en desacuerdo con la identificación del tema central, ya que “el nacimiento de la desigualdad social” siendo un tema importante, no define la obra. Quedarse ahí es reducir el trabajo. De hecho Ontañón viene a escribir que “El tema central es la determinación del proceso histórico acaecido en la región cantábrica entre el Neolítico avanzado y los inicios de la Edad del Bronce” (p. 19). Es decir, es el estudio histórico del Calcolítico en un territorio concreto delimitado desde parámetros consecuentes con el medio natural. De este modo, la desigualdad social, junto con variables como la interacción dentro y fuera del territorio, la especialización productiva, los patrones de asentamiento, etc., participan en el análisis del proceso histórico. Se trata, en definitiva, de la vinculación dialéctica entre las relaciones sociales de producción y reproducción, las fuerzas productivas y el medio natural con el que interactúan.

La organización formal del libro se estructura en ocho capítulos, que el autor agrupa en tres secciones: la primera sección lo comprenden los tres primeros capítulos, donde encontramos las bases teóricas y metodológicas; la segunda, los capítulos IV y V, integrada por el registro arqueológico y toda suerte de datos del medio natural, de fauna, vegetales, organización de la producción etc.; por último, los capítulos VI a VIII, donde se realiza el enorme esfuerzo de interpretación del trabajo.

Algunos planteamientos de *Caminos hacia la complejidad...* han sido ya adelantados, por ejemplo el marco temporal, el Calcolítico, que el autor sitúa entre el IV milenio cal BC y finales del III, y ante el que se posiciona conceptualmente; otro ha sido el espacio del estudio, la región natural de la Cornisa Cantábrica. Desde el principio se hace evidente la preocupación por definir el espacio como ámbito natural, y no precisamente como delimitación administrativa. Todos somos conscientes del absurdo que supone encorsetar los trabajos prehistóricos en demarcaciones administrativas, influido en parte por condicionantes de raíz nacionalista, historiográficas o simplemente localistas. Esto es algo que el autor ha superado siguiendo una norma hidrográfica. Sin embargo, no se nos debe pasar por alto que son muchas las ocasiones en las que las diferentes administraciones en sus ámbitos competenciales presentan problemas para la autorización y la financiación de actividades arqueológicas, porque supera determinadas lindes, que no pocas veces son políticas.

El espectro historiográfico que nos muestra Roberto Ontañón de la Prehistoria Reciente en la Cornisa Cantábrica es muy semejante al que debemos enfrentarnos en el sur peninsular, y entiendo que, con las matizaciones pertinentes, es extensible a toda la Península. Se ha encontrado con dificultades de estudio por ser poco fiable la información y por tener, cuando lo tenía, un marco teórico poco desarrollado. Así, tuvo que realizar una criba de fuentes historiográficas y de registros siempre a favor del método, pero con el máximo respeto a todas las posiciones e investigadores. Como muestra de intenciones me permito reproducir una cita que realiza el autor de Bernardo de Chartres o Isaac Newton: "si hemos sido capaces de ver más lejos que nuestros precursores es porque nos hemos alzado *a hombros de gigantes*". Cultivar estas actitudes en los tiempos que vivimos merece ser alabada.

El ciclo que se establece entre teoría, metodología y práctica forman los pilares sobre los que se apoya el trabajo. La posición teórica es el Materialismo Histórico, de carácter no dogmático y no mecanicista. Es decir, rozando el eclecticismo, aunque en el texto el autor lo define como racionalismo atemperado. De hecho, me resultan un poco chocantes los coqueteos que demuestra con el materialismo estructuralista. Esta posición, nunca la he comprendido y siempre me ha parecido forzada por contradictoria. Pienso que no casa muy bien el idealismo del estructuralismo con el racionalismo del materialismo. Es una opinión.

Tras un amplio análisis del registro arqueológico disponible en la región cantábrica, el autor define el modelo de poblamiento como una agregación de pequeñas comunidades

campesinas, autosuficientes, pero no aisladas (nuevamente se sitúa frente a las posiciones nacionalistas); asimétricas en las relaciones sociales de producción, no estamos ante sociedades igualitarias, porque, entre otros factores, no todos los miembros de estas comunidades tienen la misma consideración ante la muerte. Así mismo, pone en evidencia el fenómeno de la especialización, estudiando como paradigma la metalurgia.

En la obra se define la sociedad calcolítica cantábrica como a medio camino entre la tribu y la jefatura. Nuevamente el autor nos vuelve a llamar la atención acudiendo a criterios neoevolucionistas. En síntesis, el Calcolítico cantábrico es, según Roberto Ontañón y considerando las relaciones sociales de producción, el verdadero Neolítico, pero en modo alguno la Cornisa Cantábrica está ajena a los cambios que se producen en toda Europa Occidental, aunque asumiendo que ocupa una situación secundaria.

Con esta recensión no se agotan los comentarios sobre *Caminos hacia la complejidad...*, no era la intención. La riqueza de contenidos supera todo lo expuesto. De modo que recomendamos su lectura y deseamos que cunda el ejemplo. Enhorabuena.